

Las dos resurrecciones según la Palabra de Dios

Sondez les Écritures

biblicom.org

Índice

| | |
|--|---|
| 1 - Los dos sentidos de la palabra resurrección | 3 |
| 2 - Las dos resurrecciones | 3 |
| 3 - La primera resurrección (de entre los muertos) | 3 |
| 4 - La segunda resurrección (de los muertos) | 4 |
| 5 - Los ejemplos de resurrección en la Palabra de Dios | 5 |

1 - Los dos sentidos de la palabra resurrección

La Palabra de Dios habla de la resurrección en dos sentidos diferentes:

a) La resurrección del cuerpo, o resurrección corporal; después de la muerte, final de la vida del hombre en la tierra, el cuerpo, el alma y el espíritu son de nuevo reunidos por la resurrección.

b) La resurrección espiritual solo de los creyentes; mediante la conversión, el nuevo nacimiento y el don de la vida divina, que es Cristo, el creyente resucita con él (Col. 3:1), y en él (Efe. 2:5).

Las siguientes observaciones se aplican a la primera resurrección, la de los cuerpos.

2 - Las dos resurrecciones

El concepto estaba muy extendido entre los judíos de una resurrección general en el último día (Juan 11:24), abarcando a justos e injustos (Hec. 24:15). El hecho general de dos resurrecciones es declarado por el Señor (Juan 5:29), sin distinción de fecha o carácter entre la resurrección de vida (para los justos) o de juicio (para los injustos).

3 - La primera resurrección (de entre los muertos)

La resurrección de entre los muertos citada por el Señor a los saduceos (Lucas 20:35) es la primera. Es un gozo formar parte de ella: «¡Dichoso y santo es el que tiene parte en la primera resurrección!» (Apoc. 20:6).

Esta primera resurrección se realiza en cuatro fases sucesivas:

a) La resurrección del propio Cristo. «Ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron» (1 Cor. 15:20).

b) La resurrección de los creyentes del Antiguo Testamento y del período cristiano, en el momento del regreso de Cristo en gracia para recoger a su Iglesia en la nube: «Los que son de Cristo, a su venida» (1 Cor. 15:23). Esta es una de las cuatro verdades fundamentales que el Señor reveló al apóstol Pablo [1]. Esta resurrección de los santos dormidos se menciona varias veces en sus epístolas (1 Tes. 4:16-17).

[1] Estas cuatro verdades son:

1. La unión de todos los cristianos con Cristo en un solo Cuerpo.
2. La expresión de esta unidad a través de la fracción del único pan, en la Cena del Señor.
3. El arrebató de los santos en el regreso del Señor.
4. La primera resurrección.

c) La resurrección de los dos testigos en Jerusalén durante las tribulaciones del Apocalipsis. «Después de los tres días y medio, un aliento de vida procedente de Dios entró en ellos... Y subieron al cielo» (Apoc. 11:11-12).

d) Por último, la resurrección de los mártires del período del juicio, para disfrutar del reino terrenal. Se trata de las almas bajo el altar mencionadas con el quinto sello (Apoc. 6:9-11), de los mártires judíos (Apoc. 7:13-17) o de los mártires de entre las naciones (Apoc. 15:2-4). Juntos, participan en esta última fase de la primera resurrección (Apoc. 20:4-6).

4 - La segunda resurrección (de los muertos)

Se trata, por el contrario, de una resurrección de juicio que se realiza una sola vez. Afecta a los que no tuvieron parte en la primera resurrección: «Los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años» (Apoc. 20:5). Desde Caín, el primer asesino de la tierra, hasta los malvados eliminados de la tierra durante el milenio: Cada «mañana destruiré a todos los malvados de la tierra» (Sal. 101:8), todos los muertos que no tenían la vida de Dios, son llamados a la existencia por un acto de poder divino para ser juzgados ante el gran trono blanco (Apoc. 20:11-15). El juicio final de los vivos tendrá lugar antes del Milenio por el Hijo del hombre en el valle de Josafat, cerca de Jerusalén (Joel 3:2; Mat. 25:31-46).

5 - Los ejemplos de resurrección en la Palabra de Dios

Tres personas fueron resucitadas en el A.T.: el hijo de la viuda de Sarepta (1 Reyes 17:17-24), el hijo de la sunamita (2 Reyes 4:18-37) y el hombre que tocó los huesos de Eliseo (2 Reyes 13:20-21). Dos hombres fueron llevados al descanso sin pasar por la muerte: Enoc (Gén. 5:24) y Elías (2 Reyes 2:1).

Varias personas fueron resucitadas en el N.T.: el hijo de la viuda de Naín (Lucas 7:11-17), la hija de Jairo (Lucas 8:49-56), Lázaro (Juan 11), los tres por el Señor, durante su ministerio en la tierra; finalmente, Dorcas, por el apóstol Pedro (Hec. 9:36-43). Por el contrario, Eutiquio no fue resucitado por el apóstol Pablo (Hec. 20:9, 10); a pesar de la apariencia de la muerte, su alma (la vida y el alma) seguía en él. Todas estas personas resucitaron para tener una vida prolongada en la tierra, antes de conocer el destino de todos los hombres: «Está previsto que los hombres mueran una vez» (Hebr. 9:27).

Solo Cristo ha sido resucitado con el poder de una vida imperecedera (Hebr. 7:16), para no volver a conocer la muerte. Sin embargo, no se especifica el destino de los santos durmientes resucitados en Jerusalén a la muerte de Cristo (Mat. 27:52-53).